

ANÁLISIS PREDICTIVO DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA EN FUNCIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

María Molines Alcaraz
Universidad de Alicante
mariamolines1981@gmail.com
Carmen Mañas Viejo
Universidad de Alicante
carmen.mavi@ua.es

Received: 19 marzo 2024
Revised: 23 marzo 2024
Evaluator 1 report: 26 abril 2024
Evaluator 2 report: 29 abril 2024
Accepted: 22 mayo 2024
Published: junio 2024

RESUMEN

Con el avance de la humanidad y sus continuos cambios dentro de la sociedad, el ser humano ha abandonado actitudes y comportamientos patriarcales que antes predominaban en las relaciones de pareja. Asimismo, se han introducido aspectos relevantes como la inteligencia emocional, que ha marcado debate y reflexión para mejorar la calidad de estas relaciones. Por lo tanto, el objetivo general de este estudio fue pronosticar la posibilidad de obtener altas valoraciones en los factores de violencia física, sexual, relacional y coercitiva, en base a las variables de inteligencia emocional. La muestra incluyó a 996 estudiantes de la Universidad de Alicante, de siete facultades, con edades entre 18 y 52 años. La técnica estadística utilizada fue la regresión logística, siguiendo el procedimiento de pasos hacia adelante basado en el estadístico de Wald. Los instrumentos seleccionados para la recolección de datos fueron el cuestionario CEPIU, que evalúa la violencia de género en las relaciones afectivo-heterosexuales, y el cuestionario de inteligencia emocional TMMS-24, que mide la percepción, claridad y reparación emocional. Las conclusiones indican que las variables de inteligencia emocional permiten establecer modelos predictivos para cada uno de los factores y para la valoración total del CEPIU.

Palabras clave: violencia; relaciones de pareja; inteligencia emocional; percepción; adolescentes

ABSTRACT

Predictive analysis of intimate partner violence as a function of emotional intelligence. With the advancement of society throughout history, humans have abandoned patriarchal attitudes and behaviors that once predominated in romantic relationships. Additionally, relevant aspects such as emotional intelligence have been introduced, marking a turning point in the improvement of the quality of these relationships. Therefore, the general objective of this study was to predict the probability of obtaining high scores in the factors of physical, sexual, relational, and coercive violence based on emotional intelligence variables. The sample included 996 students from the University of Alicante, from seven faculties, aged between 18 and 52 years. The statistical technique used was logistic regression, following a forward stepwise procedure based on the Wald statistic. The

ANÁLISIS PREDICTIVO DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA EN FUNCIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

instruments selected for data collection were the CEPIU questionnaire, which evaluates gender-based violence in affective-heterosexual relationships, and the TMMS-24 emotional intelligence questionnaire, which measures emotional perception, clarity, and repair. The conclusions indicate that emotional intelligence variables establish predictive models for each of the factors and for the total CEPIU score.

Keywords: violence; relations couples; emotional intelligence; perception; teenagers

INTRODUCCIÓN

La conexión existente entre los conceptos como la violencia en la pareja (IPV) y la inteligencia emocional han sido foco de atención de los investigadores en los últimos tiempos. En distintos estudios se han explorado tanto los factores de riesgo cognitivo-afectivos como las intervenciones encaminadas a mejorar la salud mental y el apoyo social de las víctimas del IPV. Así pues, un estudio reciente ha subrayado la relevancia de los esquemas maladaptativos tempranos (EMS) y la inteligencia emocional estratégica para prever la victimización por IPV. Los resultados de estos estudios sugieren que las creencias maladaptativas acerca de la inestabilidad e inseguridad de las relaciones interpersonales y la insatisfacción de necesidades emocionales básicas están relacionadas con un mayor riesgo de violencia en la pareja. En este sentido se crea una relación lineal en la que se unifican ambos conceptos siendo interrelacionados (Józwiak-Majchrzak et al., 2023)

En este sentido, existe un análisis sistemático de las intervenciones para sobrevivientes del IPV que se enfocan en mejorar el apoyo social y los resultados de salud mental, concluyen a su vez que el acceso a redes de apoyo y recursos es esencial para aliviar las consecuencias de la violencia. Otros estudios recientes, además, han explorado la dinámica de la violencia en la pareja y cómo la inteligencia emocional puede influir en ella. Según diferentes investigaciones sobre la inteligencia emocional exponen que dicha inteligencia tiene la capacidad para manejar emociones y que, por ello, es un factor relevante para entender y tratar la violencia. Por consecuencia, puede ser tanto una característica a desarrollar en programas de intervención para perpetradores como un factor de protección para las víctimas. Así pues, la complejidad de la violencia en la pareja requiere enfoques multidimensionales que integren la inteligencia emocional y el apoyo social en las estrategias de prevención e intervención. Estos enfoques pueden abordar los factores subyacentes de la violencia y promover una mayor resiliencia y bienestar en las víctimas.

Es decir, el punto central importante a tener presente es el de la regulación emocional como respuesta para abordar una buena mediación entre la violencia dentro de las relaciones de pareja y las secuelas a nivel psicológico que se impregnan en las víctimas. Así mismo, los actos violentos que se dan dentro de la pareja son hechos que abarcan diversos comportamientos y manifestaciones, incluyendo la violencia física, psicológica, sexual y económica. Según Johnson (2008), esta violencia puede ser situacional, es decir, referirse a episodios aislados de conflicto, o coercitiva, caracterizada por un patrón de control y dominación sobre la pareja. Esta amplia definición reconoce la diversidad de formas en que la violencia puede manifestarse en una relación de pareja.

Siguiendo en esta perspectiva, la inteligencia emocional, examinada por Salovey y Mayer (1990), expuesta en su teoría, determina que la inteligencia emocional es la habilidad para explorar, interpretar y gestionar de manera positiva y equilibrada las emociones de uno mismo y de los demás. Goleman (1995) amplió este concepto y lo aplicó a diversas áreas de la vida, incluidas las relaciones interpersonales y la salud mental. Los componentes de la inteligencia emocional incluyen la conciencia emocional, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales.

Investigaciones como la de Babcock et al. (2004) han examinado la interrelación entre la inteligencia emocional y la violencia en la pareja, concluyendo que la falta de habilidades para manejar las emociones y comprender las emociones de los demás puede aumentar la probabilidad de conflictos y violencia dentro de la relación de pareja. Además, Johnson (2008) proporciona una tipología detallada de la violencia en la pareja, diferenciando entre violencia situacional y coercitiva. Este marco conceptual permite una comprensión más profunda de las dinámicas de poder y control que subyacen a la violencia en la pareja y cómo estas pueden relacionarse con las habilidades emocionales de los individuos involucrados.

Es crucial reconocer que la dinámica de actos violentos dentro de la pareja y la expresión de la inteligencia emocional pueden estar influenciadas por factores de género y cultura. En muchas culturas, se espera que los hombres mantengan el control emocional y ejerzan poder sobre sus parejas, lo cual puede aumentar el riesgo de violencia. Las normas de género y los roles tradicionales también influyen en la percepción y gestión de las emociones dentro de la relación de pareja (Fulu et al., 2013).

Además, estudios como los de Barrios et al. (2015) han destacado que la falta de competencias en la comunicación efectiva y la rigidez emocional constituyen factores de riesgo significativos para la violencia en la pareja. La capacidad para expresar emociones de manera asertiva, la empatía y la resolución de conflictos se identifican como factores protectores que pueden mitigar el riesgo de violencia.

Un estudio reciente realizado por García-Martínez et al. (2021) examinó la asociación entre la inteligencia emocional y la coacción en la pareja en una muestra multicultural, resaltando la importancia de la empatía y la capacidad para manejar el estrés como factores protectores. Estos hallazgos subrayan la necesidad de integrar la inteligencia emocional en intervenciones y programas de prevención para abordar la violencia en la pareja. Al desarrollar habilidades como la comunicación eficiente, el ponerse en el lugar del otro y la resolución de conflictos, se puede promover relaciones más saludables y reducir la incidencia de violencia dentro de las parejas.

Por lo tanto, comprender estos factores culturales y de género es crucial para abordar eficazmente la violencia en la pareja y promover relaciones saludables. Estudios recientes, como el de García-Martínez et al. (2021), destacan la importancia de considerar la diversidad cultural en la investigación sobre estos actos destructivos en la pareja y la inteligencia emocional. Estos estudios resaltan la necesidad de desarrollar intervenciones culturalmente sensibles que aborden las diferencias en las normas de género y los roles tradicionales para prevenir la violencia en la pareja y promover relaciones igualitarias y respetuosas. De ahí que tener un alto nivel de inteligencia emocional, somos capaces de expresar nuestras emociones de manera asertiva, escuchar activamente a nuestra pareja y encontrar soluciones constructivas a los problemas que puedan surgir en la relación evitando cualquier tipo de violencia en cualquiera de sus manifestaciones. Con todo ello se genera un buen ambiente de confianza, comprensión, empatía y conexión emocional que fortalece y promueve un mayor bienestar para ambas partes de la relación. Siendo fundamental trabajar en el desarrollo de la inteligencia emocional tanto a nivel individual como de pareja.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Analizar la capacidad predictiva de las variables de inteligencia emocional en la percepción de la violencia física, emocional, relacional y coercitiva.

MUESTRA Y/O PARTICIPANTES

La muestra fueron estudiantes de grado en la propia Universidad de Alicante a través de un muestreo aleatorio por conglomerados. La muestra final consistió en 996 sujetos, repartidos en 702 que eran mujeres (70.6%). El reparto por cursos fue: 329 (33.1%) de primer año, 320 (32.2%) de segundo año, 134 (13.4%) de tercer año y 213 (21.3%) de cuarto año. La prueba Chi-cuadrado de homogeneidad de la distribución de frecuencias no reveló diferencias importantes entre los grupos de Sexo x Curso, $\chi^2 = 5.40$, $p = .08$. La edad de los sujetos que formaron parte del estudio estuvo entre los 18 y los 52 años ($M = 22.05$, $DE = 5.01$). De los participantes, 590 (59.2%) tenían pareja cuando se realizó la prueba y 408 (40.8%) no la tenían. En cuanto al reparto que se llevó a cabo por Facultades, 536 estaban enfocados en estudios en Educación, 135 centrados en Derecho, 26 focalizados en la Facultad de Ciencias, 133 asistían a sus estudios en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, 15 aprendían en la Facultad de Ciencias de la Salud, 84 se preparaban en la Escuela Politécnica Superior y finalmente, 67 en la Facultad de Filosofía y Letras.

METODOLOGÍA Y/O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Cuestionario de estudios sobre la percepción de la igualdad (CEPIU) de Mañas, Molines y García-Fernández (2021): Instrumento para evaluar la violencia de género en relaciones afectivo-heterosexuales. Contiene 20 ítems que representan cuatro tipos de violencia de género (física, emocional, relacional y coercitiva) con una escala Likert de 4 puntos. La fiabilidad total del cuestionario es alfa = .88.

Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004): Contiene 24 ítems con una escala Likert de 1 (Nada de Acuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo), con factores de Atención emocional (alfa = .86), Claridad de sentimiento (alfa = .87) y Reparación emocional (alfa = .82).

El análisis de los datos para pronosticar las altas puntuaciones en los factores del CEPIU se realizó mediante regresión logística por el método de pasos delante de Wald.

RESULTADOS ALCANZADOS

Por lo que respecta a la tabla 1 visibiliza la relación que se establece para predecir la probabilidad de puntuar alto en violencia física en base a las variables de inteligencia emocional. Con lo que respecta a la muestra total, la relación de casos clasificados positivamente por el modelo fue del 66.4% ($\chi^2 = 15.95$), con un ajuste del modelo (R^2 de Nagelkerke) de .02. Las variables percepción y reparación fueron predictores significativos de violencia física. La odd ratio (OR) mostró que un incremento en la percepción incrementa un 3% la probabilidad de puntuaciones altas en violencia física, mientras un aumento en reconstrucción disminuye esta probabilidad en un 3%.

Evaluando lo influyente de la inteligencia emocional con el CEPIU según el sexo, estos modelos logísticos clasificaron correctamente el 65.6% de los casos para hombres ($\chi^2 = 11.43$) y el 66.3% para mujeres ($\chi^2 = 5.22$), con ajustes de los prototipos (R^2 de Nagelkerke) de .05 y .01 respectivamente. En hombres, un aumento en percepción incrementa un 6% la posibilidad de puntuaciones significativamente altas con respecto a la violencia física, mientras que un aumento en reparación la disminuye en un 6%. En mujeres, un aumento en percepción incrementa un 3% la probabilidad de tener valoraciones altas en violencia física por cada punto de incremento en dicha variable.

Tabla 1 Pronóstico de obtener altas puntuaciones en la violencia física.

		Variable	χ^2	R^2	B	E.T.	Wald	p	OR	IC. 95%
Muestra total	Clasificados correctamente: 66.4%	Percepción	15.95	.02	.03	.01	9.48	.001	1.03	1.01-1.09
		Reparación			-.02	.01	6.42	.011	.97	.95-.99
		Constante			-.85	.43	3.81	.051	.42	
		Percepción	11.43	.05	.06	.02	6.45	.011	1.06	1.01-1.11
Hombres	Clasificados correctamente: 65.6%	Reparación			-.05	.02	6.07	.014	.94	.91-.99
		Constante			-.69	.80	.75	.384	.49	
		Percepción	5.22	.01	.03	.01	5.13	.02	1.03	1.01-1.05
Mujeres	Clasificados correctamente: 66.3%	Constante			-1.51	.38	15.83	.00	.22	

Así pues, la tabla 2 que se presenta, los expone de igual manera que en la tabla anterior, pero en este caso para predecir la posibilidad de obtener altas valoraciones en violencia emocional en función de las variables de inteligencia emocional. Con referencia a la muestra total, la proporción de casos clasificados correctamente por el modelo logístico fue del 59.4% ($\chi^2 = 11.42$), con un valor de adaptación del modelo (R^2 de Nagelkerke) de .02.

Las variables percepción y comprensión resultaron ser predictores estadísticamente significativos de altas puntuaciones en violencia emocional. La odd ratio (OR) indicó que por cada punto de incremento en la variable percepción, la probabilidad de obtener altas valoraciones en violencia emocional aumenta en un 3%, mientras que en el caso de la variable comprensión, esta probabilidad disminuye en un 3%. Posteriormente, se evaluó la manera en que influye la inteligencia emocional sobre el CEPIU con respecto al sexo. Los resultados mostraron que el porcentaje de casos clasificados correctamente por los modelos logísticos fue del 58.4% ($\chi^2 = 14.09$) para las mujeres, con un valor de ajuste del modelo (R^2 de Nagelkerke) de .03. Las odd ratio (OR) indicaron que por cada punto de aumento en la variable percepción, la probabilidad de obtener altas valoraciones en violencia emocional aumenta en un 3%. Por otro lado, por cada punto de aumento en la variable reparación, la posibilidad de obtener altas valoraciones en violencia emocional disminuye en un 5%.

Tabla 2 Pronóstico de obtener altas puntuaciones en la violencia emocional

		Variable	χ^2	R^2	B	E.T.	Wald	p	OR	IC. 95%
Muestra total	Clasificados correctamente : 59.4%	Percepción	11.42	.02	.03	.01	8.87	.003	1.03	1.01-1.06
		Comprensión			-.02	.01	4.07	.044	.97	.95-.99
		Constante			.07	.42	.02	.864	1.07	
Mujeres	Clasificados correctamente : 58.4%	Percepción	14.09	.033	.03	.01	4.83	.028	1.03	1.01-1.06
		Reparación			-.04	.01	8.60	.003	.95	.93-.98
		Constante			.69	.56	1.51	.219	2.01	

Al mismo tiempo la tabla 3 indica que existe una evolución dirigida hacia un incremento de la valoración en la variable inteligencia emocional, también aumenta la posibilidad de obtener altas valoraciones en violencia relacional. Referente a muestra total, el modelo logístico clasificó correctamente el 60.6% de los casos ($\chi^2 = 4.77$), con un valor de ajuste del modelo (R^2 de Nagelkerke) de .01. La referencia ligada al calificativo de percepción fue la única predictor estadísticamente importante de altas valoraciones en violencia relacional. La odd ratio (OR) manifestó que por cada punto de incremento en la variable percepción, la posibilidad de obtener altas valoraciones en violencia relacional aumenta en un 2%. Seguidamente, se evaluó la influencia de la inteligencia emocional con respecto a la violencia relacional en base a la variable sexo. Las evidencias mostraron que el porcentaje de casos clasificados positivamente por el modelo logístico en mujeres fue del 56.7% ($\chi^2 = 10.25$), con un valor de ajuste del modelo (R^2 de Nagelkerke) de .03. La odd ratio (OR) indicó que por cada punto de incremento en la variable percepción, la posibilidad de obtener altas puntuaciones en violencia relacional aumenta en un 4%.

Tabla 3 Pronóstico de obtener altas puntuaciones en la violencia relacional

		Variables	χ^2	R^2	B	ET	Wald	p	OR	IC95%
Muestra total	Clasificados correctamente : 60.6%	Percepción	4.77	.01	.03	.01	4.74	.029	1.02	1.01-1.05
		Constante			-.28	.33	.70	.401	.75	
Mujeres	Clasificados correctamente : 56.7%	Percepción	10.25	.03	.04	.01	10.01	.002	1.04	1.01-1.07
		Constante			-1.06	.40	6.93	.008	.34	

ANÁLISIS PREDICTIVO DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA EN FUNCIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Finalmente, la tabla 4 indica el modelo logístico construido únicamente para mujeres, ya que no se generó un modelo para hombres y tampoco para muestra total. La proporción de casos clasificados correctamente por el modelo fue del 63.2% ($\chi^2 = 5.72$), con un valor de ajuste del modelo (R^2 de Nagelkerke) de .01. La variable comprensión resultó ser el predictor estadísticamente significativo de altas puntuaciones en violencia coercitiva. La odd ratio (OR) reveló que por cada punto de aumento en la variable comprensión, la posibilidad de obtener altas valoraciones en violencia coercitiva disminuye en un 4%.

Tabla 4 Pronóstico de obtener alta puntuaciones en la violencia coercitiva

		Variable	χ^2	R^2	B	ET	Wald	p	OR	IC95%
Mujeres	Clasificados correctamente : 63.2%	Comprensión	5.72	.01	-.03	.01	5.64	.018	.96	.94-.99
		Constante			1.39	.36	14.24	.000	4.01	

DISCUSIÓN

En relación con la violencia física, los resultados indican que las variables percepción y reparación son predictoras de altas valoraciones en esta forma de violencia. La variable percepción predice que, al incrementar esta variable, también incrementa el valor en violencia física. Por el contrario, la variable reparación predice que un aumento en esta variable se asocia con una disminución en la valoración de violencia física para la muestra total. En el caso de los hombres, la variable percepción también predice un aumento en la puntuación en violencia física, mientras que la variable reparación predice una disminución en dicha puntuación. Para las mujeres, la variable percepción predice que, al incrementar la puntuación en esta variable, también incrementa la valoración en violencia física. Estos hallazgos son consistentes con los de Gómez et al. (2014).

En cuanto a la violencia emocional, las variables percepción y comprensión son predictoras de altas valoraciones en esta forma de violencia. La variable percepción predice que, al incrementar esta variable, también incrementa la valoración en violencia emocional, mientras que la variable comprensión predice que un aumento en esta variable se asocia con una disminución en la puntuación en violencia emocional para la muestra total. En el caso de las mujeres, la variable percepción predice un aumento en la valoración en violencia emocional, mientras que la variable reparación predice una disminución en dicha puntuación. No se identificaron variables predictoras de violencia emocional para los hombres. Estos hallazgos están en línea con los estudios de Alonso et al. (2009) y Blázquez et al. (2015).

Para la violencia relacional, la variable percepción es la única predictora, indicando que, al incrementar la valoración en esta variable, también incrementa la valoración en violencia relacional para la muestra total. No se identificaron variables predictoras de violencia relacional para los hombres. En el caso de las mujeres, la variable percepción predice un aumento en la puntuación en violencia relacional. Estos resultados coinciden con los de Alonso y Manso (2008).

Por lo que respecta a la violencia coercitiva, la variable comprensión es la única predictora, indicando que, al incrementar la valoración en esta variable, disminuye la valoración en violencia coercitiva con las mujeres. No se identificaron variables predictoras de violencia coercitiva para los hombres ni para la muestra total. Estos hallazgos están en consonancia con los estudios de Gómez et al. (2014), Alonso et al. (2009), Blázquez et al. (2015), y Alonso y Manso (2008).

CONCLUSIONES

Todas las variables referentes a la inteligencia emocional estudiadas exponen patrones predictivos sobre cada uno de los factores y, además, también lo hace respecto a la puntuación total del CEPIU, ordenándose de manera concluyente entre el 56.7% y el 66.4% de los casos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, M. B., & Manso, J. M. M. (2008). Análisis de la inteligencia emocional en la violencia de género. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 475-500. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1281>
- Alonso, M. B., Manso, J. M. M., & Sánchez, M. E. G. B. (2009). Inteligencia emocional como alternativa para la prevención del maltrato psicológico en la pareja. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 25(2), 250-260. <https://doi.org/10.6018/analesps>
- Babcock, J. C., Green, C. E., & Robie, C. (2004). Does batterers' treatment work? A meta analytic review of domestic violence treatment. *Clinical Psychology Review*, 23(8), 1023-1053. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2002.07.001>
- Barrios, V. R., Sandoval, J. C., & Cruz, M. P. (2015). La violencia en la pareja: una mirada desde la inteligencia emocional. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 9(2), 141-160.
- Blázquez, M., Moreno, J. M., & García-Baamonde, M. E. (2015). Maltrato psicológico en las relaciones de pareja. La inteligencia emocional como factor protector y diferencias de género. *Boletín de psicología*, 113, 29-47.
- Carr, A., Cullen, K., Keeney, C., Coyle, S., & Mulhern, G. (2012). The effectiveness of functional family therapy for adolescent behavioral and substance misuse problems: Ameta-analysis. *Family Process*, 51(3), 409-434.
- Fernández-Berrocal, Extremera, y Ramos (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751-755. <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>
- Fulu, E., Jewkes, R., Roselli, T., & García-Moreno, C. (2013). Prevalence of and factors associated with male perpetration of intimate partner violence: findings from the un Multi-country Cross-sectional Study on Men and Violence in Asia and the Pacific. *The Lancet Global Health*, 1(4), 187-207. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(13\)70074-3](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(13)70074-3)
- García-Martínez, I., López-Zafra, E., Gutiérrez-Cobo, M. J., Latorre, J. M., & Hofmann, S. G. (2021). The role of emotional intelligence in intimate partner violence: A cross cultural approach. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 21(1), 1-12.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Bantam Books.
- Gómez, M. P., Delgado, A. O., & Gómez, Á. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(3), 148-159. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70018-4](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70018-4)
- González, M. G., Carracedo, V. C., Oribe, A. M., & Arismendi, C. R. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista argentina de clínica psicológica*, 25(2), 177-185.
- Johnson, M. P. (2008). *A Typology of Domestic Violence: Intimate Terrorism, Violent Resistance, and Situational Couple Violence*. Northeastern University Press.
- Loinaz, I., Echeburúa, E., & Ullate, M. (2012). Estilo de apego, empatía y autoestima en agresores de pareja. *Terapia psicológica*, 30(2), 61-70. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000200006>
- Loinaz, I., & Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción psicológica*, 9(1), 33-46. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.9.1.435>
- Mañas, C., Molines, M., & García-Fernández, J.M. (2021). Percepción de la igualdad en las relaciones afectivo-heterosexuales en el ámbito universitario: Construcción y validación del CEPIU. En R. Satorre (Ed.), *Nuevos retos educativos en la enseñanza superior frente al desafío del COVID-19* (100-109). Octaedro.
- Melero, R., & Cantero, M. (2008). Los estilos afectivos en población española: Un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Revista de psicología clínica y salud*, 19(1), 83-100.

ANÁLISIS PREDICTIVO DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA EN FUNCIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

- Momeñe, J., & Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.
- Novo, M., Herbón, J., & Amado, B. G. (2016). Género y victimización: efectos en la evaluación de la violencia psicológica sutil y manifiesta, apego adulto y tácticas de resolución de conflictos. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 7(2), 89-97. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rips.2016.05.002>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sójta, K., Margulska, A., Jó wiak-Majchrzak, W., Gra ka, A., Grzelczak, K., & Strzelecki, D. (2023) Cognitive–Affective Risk Factors of Female Intimate Partner Violence Victimization: The Role of Early Maladaptive Schemas and Strategic Emotional Intelligence. *Brain Sciences* 13(7), 1118. <https://doi.org/10.3390/brain-sci13071118>